



SEMINARIO SELA - SICA

Seguridad de los Sistemas Alimentarios

Informe de relatoría



DESARROLLO SOCIAL

Secretaría Permanente del SELA
Seminario SELA-SICA:
"Seguridad de los sistemas alimentarios"
San Salvador, El Salvador
20 de abril de 2023
SP/SELA-SICA SSA/IR-23

Copyright © SELA, abril de 2023. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas, Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

CONTENIDO

01 – 02

03 – 11

12 – 12

13 – 13

I.INFORMACIÓN GENERAL

II.RESUMEN DE
LAS INTERVENCIONES

III.CONCLUSIONES

IV.RECOMENDACIONES

I. INFORMACIÓN GENERAL

En seguimiento a los acuerdos tomados durante el Foro “Respondiendo a los desafíos de la integración para el desarrollo de América Latina y el Caribe. Propuestas desde los mecanismos de integración regionales y subregionales”, convocado por la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), en diciembre de 2022, el 20 de abril del presente año, se realizó, en las modalidades virtual y presencial, el Seminario SELA-SICA “Propuestas de actuación regional conjunta: seguridad alimentaria y nutricional”

La Secretaría Permanente del SELA) y la Secretaría General SICA convocaron el evento el cual se llevó a cabo en San Salvador, El Salvador. El evento tuvo el propósito de compartir buenas prácticas en el sector de Seguridad Alimentaria y Nutricional, además de identificar puntos de convergencia y construir propuestas de trabajo conjunto en dicho ámbito.

Participaron los secretarios de los siguientes organismos regionales de integración: Asociación de Estados del Caribe (AEC), Comunidad Andina (CAN), Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), la Organización del Tratado Comunidad Amazónica (OTCA), Sistema de la Integración Centroamericana (SICA), Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA); además de representantes de la Presidencia Pro Tempore del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y los embajadores de los países miembros del SICA.

El Seminario fue inaugurado por los secretarios del SICA, del SELA y de la CAN. Todos coincidieron en que con este seminario se daba continuidad y se cumplía con el desafío y los compromisos adquiridos en diciembre del año pasado, en el marco de la cumbre del CELAC, donde se asumió el desafío de avanzar en los caminos de la integración a partir de las propuestas de los organismos de integración regional y subregional, para construir mecanismos que brinden líneas de trabajo convergente, con enfoque regional.

En ese marco, uno de los temas que todos los organismos reconocieron como fundamental y prioritario, es el de la seguridad alimentaria y nutricional. Tomando en cuenta que las amenazas más evidentes para el sector agrícola se representan por eventos de clima extremo, relacionadas con el cambio climático (temperaturas extremas, sequías, inundaciones, huracanes y ciclones); factores biológicos (plagas de los cultivos, nuevos virus y enfermedades de los animales, incluyendo las de carácter zoonótico); factores antrópicos (efectos de la oferta y la demanda de mercancías e insumos agrícolas), y, en la actualidad, cobra especial relevancia la disponibilidad de insumos agropecuarios (fertilizantes, semillas entre otros), además de la volatilidad de las divisas, logística del comercio internacional y factores geopolíticos.

Adicionalmente, cada país tiene una condición de vulnerabilidad particular determinada por la localización geográfica, la condición de los suelos, el aire, y el agua; así como factores económicos y sociales nacionales propios de cada país.

Abordar la seguridad alimentaria y sus sistemas productivos, de manera integral, permite contribuir y, en el mejor de los escenarios, contrarrestar los efectos de origen climático y antrópico que han afectado la producción y/o la distribución de alimentos. Por otro lado, estimar la vulnerabilidad de los sistemas agroalimentarios, es una propuesta que pretende facilitar la medición y por tanto coadyuvar a la toma de decisiones a través de la aplicación de políticas públicas para lograr el fortalecimiento de los sistemas agroalimentarios en América Latina y el Caribe.

La actividad fue moderada por la responsable del SICA y estuvo organizada en dos partes.

Posteriormente, luego de un espacio de preguntas y respuestas, intervinieron los secretarios de los mecanismos de integración regional quienes presentaron los temas de interés común para la conformación de una agenda de trabajo convergente.

II. RESUMEN DE LAS INTERVENCIONES

PRIMERA PARTE

Mario Lubetkin, Sub Director General y Representante Regional para América Latina y el Caribe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), presentó una ponencia magistral titulada “La Seguridad Alimentaria y Nutricional: perspectivas en la integración de América Latina y el Caribe” en la que analizó la situación y el contexto de la seguridad alimentaria y nutricional en el mundo, así como en América Latina y el Caribe.

Comenzó señalando que, a nivel planetario, nos encontramos en una coyuntura difícil, con grandes desafíos que pueden hacer retroceder los avances logrados en cuanto a la alimentación y nutrición de la población mundial. Debido a la guerra entre Rusia y Ucrania, se podría tener un problema de producción de alimentos sumado a un problema de disponibilidad de alimentos. Esto, debido a que ambos países son los grandes proveedores mundiales de cereales y fertilizantes.

En el caso de Ucrania, no se tiene conocimiento sobre las áreas que se mantienen en producción, o las que fueron destruidas, o las que fueron sido minadas. Así como no se tiene conocimiento sobre el efecto de las sanciones y los efectos que puedan tener en Ucrania y Rusia. En conjunto, se trata del 30% de las exportaciones mundiales en cereales y el 60% de aceite de girasol. El mundo se verá afectado porque si un tercio del grano desaparece, los precios suben.

A lo anterior se suma la presencia de enfermedades transfronterizas como la peste porcina y la gripe aviar, que han golpeado con fuerza a nuestra región, conjugados con los problemas macroeconómicos asociados a la pandemia del COVID-19.

Apoyado en estudios de la FAO, mostró que América Latina y el Caribe es la región que registra el costo más alto de dieta saludable en comparación con otras regiones del Planeta (3.89 dólares diarios por persona en la región, frente a los 3.54 dólares por día en otras partes del mundo. Lo que deja como resultado que alrededor de una de cada 5 personas no pueda acceder económicamente a dietas saludables y nutritivas en nuestra región.

Aunado al costo, los estudios encontraron que, en la región, se experimenta un incremento en los índices de obesidad y sobrepeso, debido a la calidad de los alimentos. Los cálculos señalan un sobrepeso u obesidad en adultos del cerca el 24%.

En este escenario, el especialista resaltó 3 grandes desafíos:

- 1** El incremento, en los últimos años, de las cifras de hambre e inseguridad alimentaria. Si no se revierte esta tendencia negativa acelerada hacia el 2030, ese año habrá en el mundo 690 millones de personas en situaciones de hambre (cifra con la cual partimos el 2015, cuando se firmaron los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)).
- 2** La doble carga de la malnutrición, en la que se registra al mismo tiempo un incremento sostenido de la obesidad y el sobrepeso, con impacto en la salud y la economía.
- 3** El costo de la dieta saludable en un contexto inflacionario como el que estamos sufriendo actualmente.

Reconoció, además, que, en los últimos meses, se había visibilizado el esfuerzo de los gobiernos para responder a esta situación además de los esfuerzos de las organizaciones subregionales. Se dieron acuerdos y deliberaciones en diferentes espacios de integración y diálogo multilateral, mostrando la profunda preocupación y voluntad política de articular esfuerzos para mejorar la situación de la seguridad alimentaria y el comercio agroalimentario en la región.

Los propios presidentes y jefes de Estado han solicitado reforzar el rol de la cooperación técnica y financiera a todos los niveles y sectores. Se trata de encontrar caminos hacia la solución de este grave problema. Señaló que recibieron demandas de muchos gobiernos para abordar el tema de la seguridad alimentaria y la nutrición como eje central en su agenda de desarrollo.

Por ejemplo, la reciente resolución en la declaración del CELAC (en enero 2023, en Buenos Aires), incluyó una recomendación especial de actualización del Plan de Seguridad Alimentaria Nutricional y de erradicación del hambre. Se trata del Plan que fue aprobado por consenso en 2015. Para ello, bajo la coordinación de la Presidencia Pro tempore de la CELAC, encabezada por San Vicente y las Granadinas, se conformó un grupo de trabajo técnico para avanzar en la actualización del Plan SanCELAC, integrado por la FAO, CEPAL, IICA y ALADI.

Sin embargo, el experto dejó claro que, si bien hay una responsabilidad que los presidentes del CELAC dieron a estas cuatro instituciones, será imposible avanzar sin un diálogo fluido con todos los organismos de integración de la región. Por eso, ponen mucha atención a la acción que los organismos subregionales llevaron y están llevando adelante.

Subrayó que el espacio de diálogo que se está construyendo no está aislado. Sucede en este contexto y reafirma el importante momento regional en el que coinciden las voluntades de impulsar una estrategia consensuada para combatir el hambre y la pobreza en la región.

Los esfuerzos nacionales y regionales han demostrado múltiples sinergias que se basan en la voluntad de los países de América Latina para trabajar en forma conjunta. Desde la FAO se activaron diferentes frentes de trabajo para acompañar a los gobiernos en el diseño e implementación de políticas y programas en seguridad alimentaria y nutricional.

La situación, el diagnóstico en general, queda claro para todos, el desafío se encuentra plantear soluciones que se puedan ir construyendo en forma colectiva y, justamente, la complejidad de esta respuesta común demanda una mayor coordinación y una mayor integración de los países a través de esos procesos inclusivos multilaterales multisectoriales y con la participación de todos los actores del sistema agroalimentario.

Con respecto a esta integración, el experto brindó algunas recomendaciones a partir de la experiencia de los equipos técnicos:

- 1** Se debe promover la cooperación para mejorar y homogeneizar el acceso a nuevas tecnologías que mejoren los niveles de productividad de los agricultores, ayudando a garantizar la sostenibilidad de la producción alimentaria en la región, y mejorar las condiciones de vida en el campo.
- 2** Se debe buscar consolidar un frente único para discutir como bloque las necesidades de acción climática que afectan directamente la disponibilidad de alimentos en países. Además, se deben estabilizar los sistemas de transferencia rápida de alimentos entre los países de la región, para hacer frente a problemas de escasez. Un esquema que no exija a los países la urgencia de incrementar la deuda pública externa para alimentar a una población con dificultades. Es importante fomentar el intercambio de experiencias respecto a estándares y medidas que contribuyan al acceso y consumo de alimentos nutritivos e inocuos, con información adecuada para los consumidores.
- 3** En un contexto desafiante, como el que vivimos actualmente, con recursos económicos limitados, se tiene la responsabilidad de generar soluciones sostenibles y hacer más eficientes las inversiones. La crisis actual nos plantea reforzar nuestra acción respecto a lograr una independencia regional, en cuanto a los insumos que son necesarios para producción de alimentos, en especial el uso de fertilizantes.
- 4** También recordaba la necesidad de reducir las importaciones de cereales, incrementando la producción en la región y el intercambio intra regional.
- 5** Igualmente señaló que se debe incrementar los niveles de información sobre la estimación de la producción y las reservas alimentarias de los países, para reducir la incertidumbre y evitar la volatilidad de precios de los alimentos.
- 6** Finalmente, recomendó fortalecer las agriculturas familiares puesto que son la mayor fuente de los alimentos que consumimos en nuestra región.

Con estas recomendaciones, Mario Lubetkin mostró que no sólo se trata de la inseguridad alimentaria, puesto que su no resolución puede desembocar en tensiones sociales y grandes movimientos migratorios. Por lo tanto, lo que está en juego va más allá de combatir simplemente la inseguridad alimentaria.

La extensión de la crisis amenaza con conducir a la región a peligrosos retrocesos, afectando el desarrollo sostenible de las naciones en lo económico, en lo social o lo ambiental. Al mismo tiempo, se tiene conciencia de las potencialidades que tiene nuestra región, la inteligencia, la capacidad de innovación que tiene América Latina y el Caribe.

Señaló que la FAO se suma al gran esfuerzo que se está llevando adelante para lograr sinergias, sumar capacidades para ir encontrando soluciones, relacionando a la especificidad de cada uno de los gobiernos, y lograr un cambio de tendencia hacia un escenario diferente del que nos encontramos actualmente.

En el marco de la respuesta a las preguntas realizadas, el representante de la FAO se refirió a seis aspectos específicos, sin orden de prioridades:

- 1** El valor del etiquetado, que es uno de los aspectos fundamentales vinculado al valor de la información. Se requiere estar mejor informados sobre cómo estamos en la región. Uno de los grandes problemas que enfrentamos es trabajar como islas y no con los niveles de sinergia e integración necesarios.

Informó que dentro de dos meses y medio se realizará el Congreso Mundial de Parlamentarios de Lucha contra el Hambre y la Malnutrición, en Santiago de Chile, organizado por el Parlamento chileno. Evento que dará seguimiento al primer Congreso mundial de parlamentarios de lucha contra el hambre que se hizo en Madrid hace 5 años. Planteó que sería extraordinario que también hubiera un relacionamiento importante entre las actividades y estrategias de los organismo internacionales o regionales, con los cuerpos legislativos de los Estados.

- 2** Respecto a la necesidad de pasar una nueva fase de la cooperación Sur-Sur y triangular, que es un multiplicador de capacidades. Se trata de tener la capacidad de capturar y, al mismo tiempo, ser capturados por otras regiones en relación a los mecanismos de inversión para el desarrollo de proyectos, y a compartir experiencias, lecciones aprendidas positivas.

Es algo que, como latinoamericanos y caribeños, tenemos que tomarlo en consideración de manera decidida. Uno de los desafíos que tenemos a nivel regional es reconectarnos y conectarnos mejor con el mundo para una mejor interacción y para poder aprehender aspectos que pueden ser válidos e importantes para nuestra región de otras realidades.

Sin olvidar que la región también está en capacidad de compartir lecciones con otras regiones. Pero se necesita un nivel de interconexión a nivel global, particularmente con los países del sur, mayor al que tenemos actualmente.

- 3** Acerca del cambio de paradigma, no es precisamente un cambio, sino que se encontraría en peligro. Se puede afirmar que para los 8 mil millones de personas que pueblan el planeta hoy, hay niveles de producción adecuados para poder garantizar la seguridad alimentaria. Sin embargo, se podría iniciar un proceso de inseguridad a nivel productivo.

Está claro que cuando lleguemos a los 10 mil millones de personas, vamos a tener que producir mucho más de lo que producimos actualmente. Pero la “escasez” tiene que ver con el desperdicio de alimentos. Según cálculos de la FAO, cerca de un 30% de la producción se pierde en desperdicio. Además, una buena parte de los alimentos que se desperdician son particularmente nutritivos. Si en la región lográramos resolver y reducir ese 30%, conseguiríamos un panorama diferente de las contradicciones y las dificultades que estamos viviendo actualmente.

- 4 Cuando nos referimos a inversiones se tiene que tomar en cuenta las inversiones en el ámbito de la distribución, en el Ámbito de la comercialización, que son aspectos que no pueden quedar en segundo plano.
- 5 Respecto a los aspectos fitosanitarios, o de inocuidad, hay un aspecto muy importante que tiene que ver con comercio y la economía y que esta referido a tener mayor capacidad de información sobre la disponibilidad de alimentos de América Latina y el Caribe. Se requiere de información para tener una mejor comprensión de cuáles son los elementos de complementariedad y los niveles de producción y la diversificación de la producción. Lo que también se relaciona con el trabajo que viene realizando la FAO sobre certificación digital.

Lo que nos remite a la necesidad de incrementar la capacidad de América Latina y el Caribe para la innovación y la digitalización. Buscando no sobreponer nuestras propias capacidades en vez de lograr mayores sinergias.

Se tienen que concentrar el mayor de los esfuerzos en buscar escenarios de complementariedad y apoyo al interior de la región.

En este ámbito, el expositor destacó la iniciativa de los países del Caribe de 25X25. Que significa reducir las importaciones de alimentos al 25% para el año 2025. Se trata de un desafío extraordinario que enfrenta problemas de logística, comunicación, innovación, digitalización e inversión.

- 6 Resaltó que esta reunión va exactamente por el camino adecuado y es una señal de lo que se tiene que lograr. Todos los países tienen capacidades parciales muy fuertes y también capacidad de escuchar y escucharnos, tal como se hizo en el encuentro. Con enorme respeto y capacidad técnica, enfocada a encontrar una complementariedad de capacidades.

El representante recalcó que se debe actuar rápido, pues los tiempos son cortos con relación a la inseguridad alimentaria y las inestabilidades socioeconómicas. Pero, así como están los peligros, están las oportunidades. Reiteró que la FAO está en disposición plena, con sus capacidades globales y regionales, para encontrar respuestas rápidas, si fuera el caso, para acompañar a los organismos subregionales con todo su conocimiento y capacidad técnica.

Menkar Valladares, analista del SELA, realizó la presentación de la propuesta de trabajo encomendada por los Estados miembros referida a la Línea base sobre la vulnerabilidad de los sistemas agroalimentarios en América Latina y el Caribe.

Señaló que el trabajo está desarrollado considerando la mayor cantidad de elementos o partes que conforman un sistema agroalimentario, desde la producción, distribución, logística de la distribución de los alimentos, además de variables ambientales y antrópicos. Destacó que es un primer avance, un ejercicio académico y exploratorio, el cual será llevado a la discusión con los organismos especializados en agricultura y alimentación.

Indicó que el propósito fundamental de este documento es identificar un marco metodológico y conceptual para estimar la vulnerabilidad de los sistemas agroalimentarios y así facilitar su medición y por tanto el fortalecimiento de aquellas áreas donde existan debilidades.

SEGUNDA PARTE

Rodolfo Sabonge, Secretario General de la Asociación de Estados del Caribe (AEC). Planteó que es fundamental para la AEC el tema de una estrategia y Plan de Acción de Transporte marítimo y logística para la región. Desde ese punto de vista, informó que la sub región se enfocó en el tema de conectividad, examinando con cuidado los servicios de líneas que navegan, por ese mar, en gran cantidad. Podría dar la impresión que la sub región está muy vinculada, pero la realidad es otra, pues la conectividad fue desarrollada por el mercado en función de sus intereses.

La conectividad no responde necesariamente a las necesidades de intercambio comercial. En el Caribe se pueden reconocer cuatro sub regiones, siendo que cada una tiene ventajas comparativas diferentes con respecto a la producción de alimentos, pero no se cuenta con servicios de transporte entre las islas.

La mayoría de los centros de transbordo se encuentran alineados con las rutas de comercio internacional, que es por donde fluyen. Los principales centros de transbordo son México, Cartagena, República Dominicana. Los flujos de transporte no son en la dirección que quisieran los países, para poder darle servicio al comercio de alimentos. Pero se viene trabajando en un proyecto para el desarrollo de una estrategia de transporte regional. En la medida en que no se resuelva el problema de conectividad de la región, no se podrá mejorar la seguridad alimentaria.

Mientras no se cuente con un transporte eficiente con frecuencias y con los precios adecuados no se podrá mejorar el comercio regional. Informó que en el Caribe se llegó a la conclusión de que lo primero que hay que hacer es mejorar la conectividad, que afectará positivamente la facilitación del comercio.

Christian Leroux, representante del Secretario General de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), inició su participación comentando sobre los principales aspectos que trata la ALADI.

Desarrolló su intervención sobre la temática de los sistemas alimentarios, desde punto de vista comercial, destacando algunos aspectos sobre la incidencia que tienen las exportaciones agroalimentarias en ALC, las cuales representan un 14% de las exportaciones mundiales.

En este sentido, planteó que una cuarta parte de las exportaciones totales de la región se destinan a países fuera de la región ALADI, siendo importante incluir la convergencia regulatoria en el sector agroalimentario, tal y como estipula uno de los principios básicos del Tratado de Montevideo.

- o Una base de datos de normas reguladoras de comercio exterior.
- o Una recopilación de las medidas no arancelarias en los 13 países miembros de la ALADI (por ejemplo, el 97% de las medidas no arancelarias se refieren a disposiciones sanitarias y fitosanitarias, y a reglamentos técnicos).

El Sr. Leroux relevó la importancia de este espacio de encuentro y concertación, para que funcione como una caja de resonancia regional, que permita avanzar en aspectos regulatorios a través de la convergencia e incrementar el comercio intra regional.

Planteo identificar una canasta de productos básicos a los que se les puede aplicar una serie de medidas para facilitar el comercio. De esta forma se podría aumentar la eficiencia en la producción e incrementar el comercio y desarrollar como un plan de acción donde se puedan aplicar estas medidas de facilitación.

Werner Vargas, Secretario General del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), destacó la política regional de seguridad alimentaria y nutricional adoptada por tres Consejos ministeriales del SICA que está en proceso de implementación y fue diseñada para el periodo 2012 – 2032.

Resaltó lo realizado en materia de salud, a través de una política regional con estrategias y políticas regionales en materia de integración económica. Mencionó algunos ejemplos: certificados sanitarios y fitosanitarios a nivel regional. También señaló que cuentan con programas y estrategias en materia de nutrición; una política regional en materia de agricultura que también atiende el desarrollo territorial.

Hizo el repaso de una gran cantidad de instrumentos que constituyen las políticas públicas regionales, centroamericanas. También mencionó como ejemplo, la necesidad de establecer esa coordinación entre la implementación de todo este tipo de políticas con las cuales se cuenta y que abonan al cumplimiento de los objetivos establecidos en materia de seguridad alimentaria y nutricional. Es por ello que la Secretaría General del SICA promovió el espacio de coordinación intersectorial con las diversas instituciones del sistema, en conformidad con el Protocolo de Tegucigalpa.

En el ámbito de la seguridad alimentaria nutricional, informó que se logró avanzar en el papel articulador que tiene su Secretaría General, implementando procesos de información, obtención de información y obtención de datos estadísticos. De tal manera que se permita, a través de información certera y verás, la toma de decisiones por parte de las instancias correspondientes. Estas acciones permiten tanto a nivel nacional como a nivel regional, la construcción y el fortalecimiento de observatorios regionales, que consigan determinar alertas tempranas ante la situación que se presente en materia de seguridad alimentaria y nutricional, principalmente las vinculadas con las amenazas producto del cambio climático.

Informó que también se trabaja en la coordinación de acciones orientadas a la promoción de la innovación en los diversos sectores que atienden este tema. Otro elemento que también se desarrolla en materia de la seguridad alimentaria y nutricional, en el proceso de integración regional Centroamericano, es el referido al tema formativo, a través de maestrías y especializaciones.

En cuanto al tema de aprovechamiento de nutrientes, se trabajó con familias en determinados territorios. Respecto a temas específicos relativos a la compra conjunta de insumos agropecuarios, se aprovecha la experiencia que se tiene en la región sobre la compra conjunta de medicamentos, que permitió ahorros muy significativos, de más de 100 millones de dólares.

Sin embargo, estas políticas, más allá del ahorro, dieron la posibilidad de contar con medicamentos de calidad y en cantidad suficiente, para la población con enfermedades crónicas no transmisibles, destinadas al sector de la salud pública. Esta experiencia del sector salud, quiere ser trasladada al sector agrícola. En la compra conjunta del sector agrícola, se bajan los costos a través de una economía de escala que impacta positivamente.

Igualmente, se realizaron conversaciones con el programa mundial de alimentos, buscando aprovechar experiencias que ya existen en algunos países.

En cuanto al tema de las reservas estratégicas y el acopio de alimentos para la atención a las demandas de la población, el Secretario Vargas informó que algunos países ya cuentan con una infraestructura muy bien establecida, que permiten trasladar buenas prácticas y lecciones aprendidas; por lo que se busca aprovechar el acompañamiento de los organismos especializados para la atención de este tema.

En cuanto a las buenas prácticas, la atención de una iniciativa que se promueve en el ámbito de la región centroamericana, es el Fondo de Cooperación Sur-Sur. Un Fondo que permite establecer mecanismos de intercambio de buenas prácticas, a nivel de los países centroamericanos. Pero también se las quiere poner a disposición de los países de América Latina y el Caribe.

La propuesta del Fondo se encuentra actualmente en construcción y cuenta con el entusiasmo de los países para el financiamiento del mismo. Finalmente, el Secretario General sugirió conformar un grupo de trabajo, dejando la iniciativa a consideración de los Secretarios. Dicho grupo de conformaría a través de la designación de puntos focales, que permitan darle continuidad a las presentaciones que se hicieron, a las propuestas

que se elaboraron el día de hoy y que permitan dar continuidad al proceso y a una coordinación en el ámbito de seguridad alimentaria y nutricional con nuestros expertos, con nuestras áreas especializadas que permita acompañar los esfuerzos realizados en el marco de la CELAC.

III. CONCLUSIONES

Las conclusiones fueron planteadas por el Sr. Jean Paul Guevara, punto focal del SELA. El Sr. felicitó a cada uno de los expositores y las/los participantes, por los avances logrados en el evento, puesto que se logró cumplir con la agenda y terminar en el tiempo establecido, producto de un gran esfuerzo conjunto.

Luego de repasar lo productivo y enriquecedor de la jornada de trabajo, presentó algunos elementos que permitan guiar el trabajo futuro y lograr una agenda de convergencia. Señaló que se abordó toda la temática de la Seguridad Alimentaria y Nutricional, como un eslabón más de un objetivo mayor. El de lograr una agenda de convergencia a partir de las propuestas de los organismos de integración regional. Es decir, que se dio continuidad a un trabajo iniciado el año pasado. Lo que refleja en sí un logro muy importante. Tomar la iniciativa de discutir un tema entre los bloques de integración o mecanismos regionales, es un logro en sí mismo. Tomar como primer tema de discusión la seguridad alimentaria implica el sentido de urgencia que se le da al tema.

En este sentido, se reconocieron dos grandes temas de convergencia:

- 1) La concertación de una estrategia regional para la provisión suficiente de fertilizantes.
- 2) La complementariedad en la producción de alimentos en la región. Esto, como se mencionó, pasa por contar con información clara sobre la disponibilidad de alimentos de cada país, complementado por información sobre la vulnerabilidad existente en cada país.

Estos dos temas cumplen con los criterios de escalabilidad que se pensaron previamente, como son adaptabilidad, sostenibilidad, fortalecimiento de la integración y la relevancia social que tienen. Ambos casos tienen un factor común, que es transversal, y se refiere a la infraestructura de la distribución.

IV. RECOMENDACIONES

A continuación, algunas recomendaciones derivadas de los conceptos e ideas expresadas por los panelistas y el moderador:

- 1)** Generar un grupo de trabajo a través de puntos focales, que pueden guiar este trabajo hacia agendas convergentes. Pero no solo para fertilizantes, sino ampliar un poco el concepto, tomando en cuenta las buenas prácticas que tiene el SICA de insumos médicos. Puede ser uno de los capítulos que brinde logros tempranos. Que puede servir, en este caso, para tener primero un mapeo regional de cuánto consumimos en insumos agrícolas. Cuánto se importa para la región y a través de ello, buscar alternativas que armen la estrategia de poder ser autosostenibles.
- 2)** Trabajar sobre la complementariedad en la producción de alimentos, donde hablamos de la disponibilidad, la necesidad de saber cuántos alimentos y donde los producimos en la región y qué regiones son vulnerables precisamente a estos elementos y establecer las reservas de alimentos y las buenas prácticas que se pueden tener al respecto en la complementariedad de productos alimentarios. Trabajos sobre la disponibilidad, la vulnerabilidad, cómo medirlos, junto con la determinación de las reservas, además de revisar el Sistema Regulatorio, se incluirían en este segundo gran tema.
- 3)** Que el Grupo de Trabajo, avance sobre el acceso a alimentos e insumos, entendiendo que no puede haber acceso si no hay infraestructura, si no hay distribución. Entonces, el tercer tema en el cual se podría centrar el grupo de trabajo, con puntos focales, establecidos por cada uno de los mecanismos de integración.
- 4)** Avanzar en la redacción de un documento conjunto.